



NOTA DE PRENSA VIA BURGALESA REAPERTURA TREN DIRECTO

Desde Vía Burgalesa queremos dar la enhorabuena a Esther Peña por su nombramiento como presidenta de la Comisión de Transporte y Movilidad Sostenible del Congreso de los Diputados. Así mismo, aprovechamos para recordarle que no hay nada más sostenible y ecológico que el transporte por ferrocarril, y no habría nada más sostenible que la reapertura del Directo Burgos-Madrid por Aranda, que supone reducir en 80 km la distancia que recorreré el ferrocarril Burgos-Madrid por Valladolid.

Pero su nombramiento ha llegado en un aciago día ya que “casualmente” coincide con unas declaraciones del Ministro de transporte, Oscar Puente, en el programa Hora 25 de la Cadena Ser, que no dan muchas esperanzas para la reapertura del Tren Directo. Desde Vía Burgalesa manifestamos un profundo rechazo a estas declaraciones, máxime cuando no se corresponden con la realidad y atienden a una falta de voluntad política manifiesta contra la reapertura del Tren Directo.

El Tren Directo Madrid-Burgos, es y debería ser un eje vertebrador del transporte de mercancías de la zona centro-norte de España, amén de motor económico de nuestra provincia. Declaraciones como las de ayer, bajo un hilo de datos, cuando menos dudosos, son el respaldo utilizado para encubrir una falta absoluta de voluntad política e institucional de reabrir el Tren Directo. Es verdaderamente triste que uno de los ministerios más importantes del Gobierno de España no sea sino el reflejo de perfil político, con nula visión estratégica y escasa voluntad política para aquellos temas que no son de los “suyos”, más ocupado de la brega política que de las infraestructuras de nuestro país.

Centrándonos en las palabras del señor ministro. En primer lugar, indicar que el modus operandi orquestado por el ministerio desde el hundimiento de la bateadora, año 2011, es claro, no hacer nada, dejar pasar el tiempo y llegados a un punto decir que su restauración es muy cara. ¿De verdad es tolerable está modo de proceder, cuando en los presupuestos de los últimos años se han presupuestado partidas para el mantenimiento de la línea?; ¿se ha invertido efectivamente ese dinero?; ¿no se ha gastado deliberadamente para contar con una excusa más que impida la reapertura?

En segundo lugar, de las inversiones que plantea nadie duda de su coste económico, pero ni por asomo lo planteado por el señor ministro sino cifras más reales, en 2019 ADIF presupuestaba en 130 millones de euros el electrificar la línea (550.000 euros por kilómetro), ahora según palabras del señor ministro la electrificación no bajaría de los 800 millones. A esto se suma, que efectivamente tenemos y aspiramos a una vía electrificada pero que su puesta en servicio no tiene por qué estar condicionada a dicha electrificación máxime con la evolución existente en combustibles sintéticos y renovables, que perfectamente podría asumir esta vía y así convertirse en un modelo pionero de movilidad sostenible no electrificada, pudiendo llegar a ser, por ejemplo, la primera línea en utilizar trenes de hidrógeno.

En tercer lugar, habla de manera torticera de la viabilidad de la vía. Resulta curioso que para unas inversiones sí se habla de viabilidad económica, en otras de desarrollo económico social, y en otros casos como pago por votos. Pero casualmente ninguno de estos argumentos se usa para el Tren Directo, a pesar, de objetivamente ser necesario y viable. Además, el Directo siempre ha sido un arma arrojadiza entre PP y PSOE, cabe recordar, que Esther Peña, recién nombrada Presidenta de la Comisión de Transporte y Movilidad Sostenible del Congreso, era una firme defensora de la reapertura del Tren Directo cuando gobernaba el PP. Conviene preguntarse si lo va a seguir defendiendo desde su nuevo puesto, o ha cambiado, o la han hecho cambiar súbitamente de opinión.

Y, en último lugar, aunque supusiera la inversión que refiere el ministro, ¿no merece esta vía esa inversión, no merece la Ribera y Burgos está inversión para su desarrollo económico y social? La respuesta, por si alguno lo duda, es un rotundo Sí. La exclusión de Burgos de números corredores ferroviarios, el abandono logístico y de infraestructuras que sufre nuestra provincia requiere de una labor de lucha conjunta de todos los partidos políticos, independientemente de su color o signo político, y sobre todo independientemente de quien ostente el Gobierno Nacional o Autonómico.

Desde Vía Burgalesa hacemos un llamamiento de unidad para reivindicar y luchar por lo que sin duda es una necesidad económica para Burgos y su desarrollo.

VIA BURGALESA